

mayo de 2008

boletín ambiental

Instituto de Estudios Ambientales IDEA

65

La Educación Ambiental como Soporte de la Democracia



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA
SEDE MANIZALES

La Educación Ambiental como Soporte de la Democracia

JORGE ANDRÉS RINCÓN LARGO.

Arquitecto. Estudiante de Maestría en Medio Ambiente y Desarrollo.

Universidad Nacional de Colombia

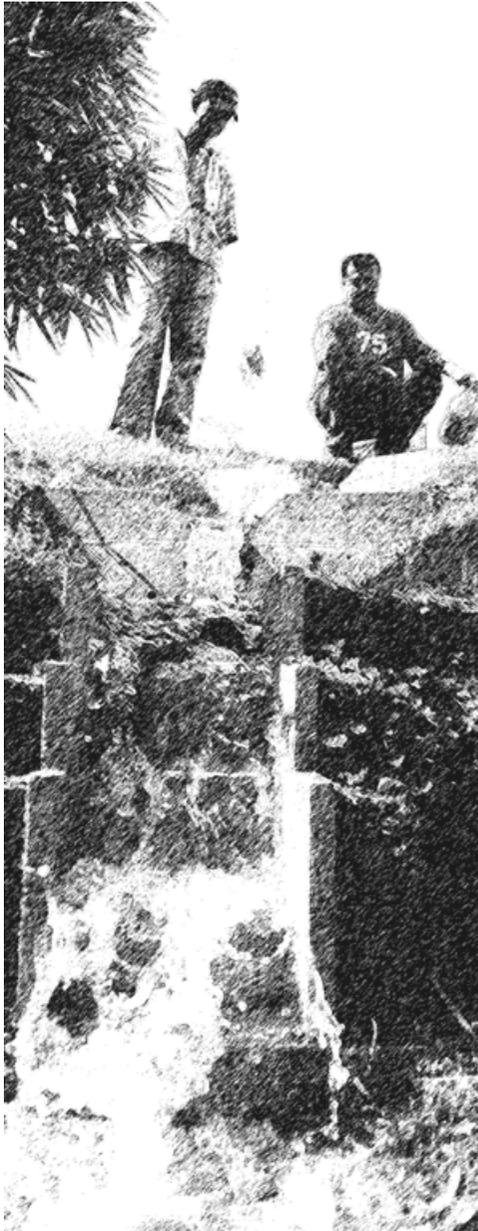
Sede Manizales

Las diferencias sociales no se explican por la educación, sino por el sistema de competencia económica; por esto, los sistemas de ascenso social sólo se apoyan en forma mínima en la capacitación ofrecida por el sistema educativo que encierra códigos sociolingüísticos para las distintas clases sociales y, por lo tanto, sirve para perpetuar las diferencias e intenta adaptarse a la producción económica orientada hacia la capacitación en la mano de obra que requiere el desarrollo tecnológico: cambia investigadores por operarios, mantiene una clara escisión entre conocimiento científico y decisión política, creando una barrera para la participación ciudadana, no solo entendida como el cumplimiento de las normas y leyes, sino como un proceso fundamental para la viabilidad social en la gestión ambiental, con patrones de producción y consumos cíclicos, a semejanza de los procesos naturales.

Con los procesos de homogeneización de la cultura, ésta ha ido perdiendo la cualidad de servir como instrumento de

adaptación al medio. Los instrumentos, las formas de organización social y los símbolos deben estar articulados a las necesidades de adaptación ambiental. Con la Conquista y la Colonización europeas, la educación se convirtió en un instrumento de imposición cultural que buscaba nuevas formas de explotación de la mano de obra. En lugar de adaptarnos a nuestro entorno inmediato nos desligamos de él, saliéndonos completamente de nuestro nicho.

En Colombia hubo un desenfoco en la forma de dirigir la educación, ya que estuvo orientada a la consolidación de los nuevos ideales europeos y no al estudio de los ecosistemas y de tecnologías apropiadas y adaptables. El capitalismo de competencia ha sido suplantado por el monopolio; nos hemos convertido en exportadores netos de materias primas, volviendo a cambiar el oro por espejos, mientras que las grandes transnacionales dominan la investigación y el desarrollo tecnológico. La sostenibilidad está ligada directamente a un cambio ético-político.



Muchos piensan que la educación ambiental consiste en encontrar soluciones dentro del sistema actual para mejorar las condiciones ambientales sin replantear el sistema educativo, ni los sistemas culturales en su conjunto, pero se debe vincular la problemática ambiental al ambiente social y cultural y sobre todo a la pobreza, reconsiderando los modelos de crecimiento y desarrollo. Hay una confusión en la toma de conciencia sobre el deterioro del medio físico, es sólo reduccionismo que pretende hacer olvidar la relación existente entre las estructuras productivas y la utilización inadecuada del medio natural y de éste con la pobreza y el subdesarrollo.

En la medida en que el hombre transforma el medio externo y las leyes que rigen el ecosistema sometiéndolo a nuevos equilibrios controlados tecnológicamente, difícilmente se pueden seguir diferenciando las Ciencias Naturales y Sociales como entidades independientes, es claro que cada ciencia tiene su campo específico de análisis y la comprensión de la totalidad es necesariamente interdisciplinaria, la naturaleza integrada al proceso mismo de construcción de la cultura y acoplamiento de los sistemas educativos a la experiencia social inmediata de forma participativa. Nos sentimos satisfechos al aplicar paquetes tecnológicos ofrecidos en el mercado internacional por quienes tienen el privilegio de la iniciativa investigativa.

La interdiscipliniedad y la articulación de la teoría y la práctica tienen muy poca aplicación. Es por eso que la concepción

sistemática de la educación ambiental está ligada al concepto de una sociedad participativa, en la que la ciencia deje de ser el arma competitiva de ascenso social. Con una nueva educación participativa se busca poner al servicio de las comunidades los resultados de los análisis científicos y los elementos metodológicos, para convertirnos en constructores de nuestro propio desarrollo. La educación ambiental como una estrategia interdisciplinaria hacia la resolución de problemas acorde con las realidades locales.

La educación ambiental se convierte en una herramienta fundamental para generar conocimientos, actitudes y comportamientos orientados a una cultura de la sostenibilidad, entendida ésta como el conjunto de interrelaciones que establece el hombre con su entorno natural y social, de manera que se garantice, además de su supervivencia, la continuidad en el tiempo de los bienes y servicios ambientales derivados del patrimonio natural.

En la educación formal, no formal e informal en el departamento de Caldas, se deben crear nuevas estrategias, nuevas formas de abordaje de los saberes, de pensar el mundo y de pensarnos a nosotros mismos como naturaleza en construcción, para lo cual es necesario penetrar en las estructuras más profundas de los sistemas educativos y transformar las formas como el mundo y nosotros mismos hemos sido objeto de conocimiento. Este momento estético permite, de un lado, comprendernos a nosotros mismos no como naturaleza

estática, sino en esos movimientos emergentes que hemos llamado Cultura, y comprender las formas de la vida en sus relaciones permanentes y en sus transformaciones, que son emergencias de la naturaleza ecosistémica misma y de las intervenciones de nuestra naturaleza cultural, un nuevo sistema educativo que permita la interdiscipliniedad del conocimiento, volcado sobre las necesidades populares.

Hemos reflexionado muy poco sobre lo que significa la amenaza ambiental para el conjunto de la cultura, y sobre la manera como los sistemas culturales se construyen en base a las transformaciones de los ecosistemas.

Los reduccionismos científicos han dificultado el camino del análisis interdisciplinario. Se necesita una nueva ética del conocimiento, concebida no como herramienta de ascenso sino como esfuerzo de cooperación para una nueva sociedad ambiental, ya que la educación ambiental no se reduce a contenidos programáticos, es una nueva pedagogía para abordar, comprender y transformar la realidad, nuevas formas de mirar el mundo y la vida, mucho más allá de las restricciones del funcionalismo que pretende programar el comportamiento individual y colectivo, una educación ambiental como un enfoque nuevo del quehacer educativo en su totalidad, en una transversalización de las Ciencias Sociales y las Ciencias Naturales, una articulación del conocimiento, el estudio de la realidad en la complejidad de sus múltiples relaciones.

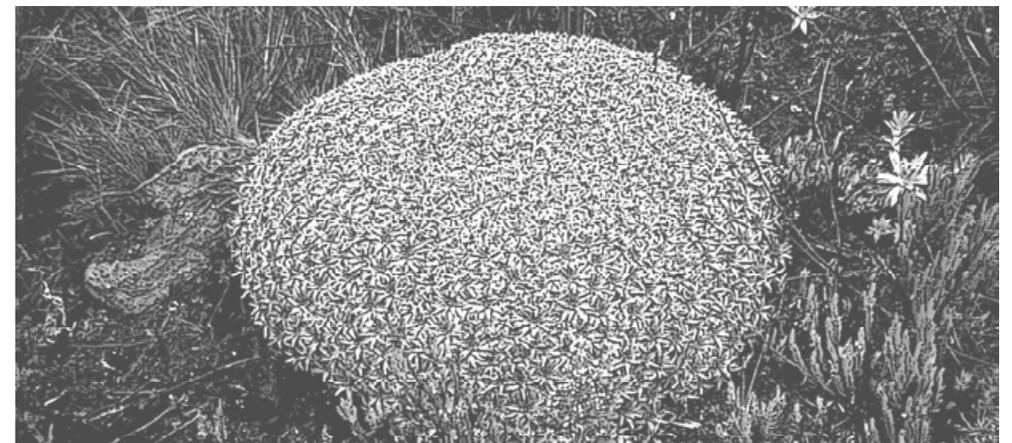
Hay que desbordar los límites del saber académico, establecer un diálogo de saberes, con el saber empírico y el saber popular, retomándolos y transformándolos, como verdaderos intercambios cíclicos de energía por medio de la cooperación y con la ventaja estratégica de la diversidad, sostenida por una red de relaciones donde la biodiversidad permita una comunidad resistente.

El desarrollo se plantea, en la actualidad, como una responsabilidad compartida del mercado, del Estado y de la ciudadanía. Así aparece en la Agenda la cuestión de la reforma del Estado para la participación ciudadana, buscando la descentralización estatal, la mayor autonomía y capacidad de acción del ámbito local, y el esfuerzo de la lucha contra la pobreza y la exclusión social, que cuente con los recursos adicionales de la sociedad civil. Cambios requeridos para el nuevo esquema de una sociedad que asume mayores responsabilidades en la reforma social y un Estado que tiene que adecuar su estructura y su función a estas nuevas condiciones.

El fomento de la participación ciudadana y del fortalecimiento de la sociedad civil se convierte en la clave para conjugar democracia y desarrollo. Con la integración socio-ambiental se aspira a comprender la totalidad del ambiente: lo físico, lo biótico, lo humano y lo social, los fenómenos del mundo, entendidos no de forma lineal sino rizomática, un cambio en el ser humano de hoy:

ambientalizar el pensamiento, entendernos como naturaleza para expandir nuestros cuerpos, dejarse habitar por el ser, comprender al otro.

Actualmente, de acuerdo con la lógica única y global del mercado, el ambiente es un recurso y un producto más, que deja ver la fragilidad humana, porque cuando la cultura se limita, no reconoce la biodiversidad, así que es necesaria una resignificación del concepto y de las imágenes de naturaleza, del lenguaje y de sus límites. El límite de nuestro mundo es el límite de nuestro lenguaje, composición de nuevos trazos, una pintura que permite las convergencias, las relaciones, las conexiones, los encuentros e interrelaciones; propiedades esenciales de un sistema viviente, propiedades del todo que ninguna de las partes posee, estas propiedades emergen de las interacciones entre las partes, entre cada persona y su contexto.





Instituto de Estudios Ambientales - IDEA -
Teléfono: 8879300 Ext. 50190 / Fax: 8863182
Cra 27 #64-60 / Manizales - Caldas
<http://idea.manizales.unal.edu.co>
idea_man@unal.edu.co